

Artículos seleccionados

¿Qué les pasa a las/los estudiantes de primer año de Trabajo Social? Sentidos que interpelan la virtualización de la experiencia universitaria

Matías Causa*

Fecha de recepción:	28 de septiembre de 2020
Fecha de aceptación:	1 de octubre de 2020
Correspondencia a:	Matías Causa
Correo electrónico:	causamd@gmail.com

*. Magíster en Ciencias Sociales con orientación en educación. (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Sede Académica Argentina. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata.

Resumen:

En este artículo se presentan resultados preliminares de una investigación educativa que analiza los sentidos estudiantiles de la experiencia universitaria en el tramo crítico del primer año y en la coyuntura de la no presencialidad en las instituciones y de virtualización de la enseñanza y el aprendizaje. Para la construcción de datos, se desarrolla una estrategia metodológica cualitativa adaptada a las circunstancias que exige el actual Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio y basada en la realización de un cuestionario en línea a estudiantes de primer año de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. La cuestión de los sentidos que construyen las/los estudiantes es un campo propicio para analizar aquello “que pasa” y “les pasa” en tanto

actores universitarios protagónicos en los procesos de formación, a su vez, los momentos de ruptura de la cotidianeidad conocida de la experiencia universitaria habilitan nuevos interrogantes que es preciso indagar desde el punto de vista analítico. En los sentidos de la experiencia universitaria virtual que se analizaron coexisten: descripciones y valoraciones altamente positivas con relación a los vínculos y relaciones con los profesores y compañeras/os y, a la vez, descripciones y valoraciones negativas; en el medio de ambas se combinan un conjunto de pliegues y clivajes que caracterizan la condición heterogénea y activa de las/os estudiantes, incluso de aquellas/os que transitan un tiempo inicial de la experiencia universitaria.

Palabras clave: Universidad - Experiencia - Estudiantes.

Summary

This article presents preliminary results of an educational investigation that analyzes the student senses of the university experience in the critical section of the first year and in the situation of non-attendance in institutions and virtualization of teaching and learning. For the construction of data, a qualitative methodological strategy adapted to the circumstances required by the current Preventive and Compulsory Social Isolation is developed and based on the completion of an online questionnaire for first-year students of the Faculty of Social Work of the National University from La Plata. The question of the senses that students construct is a favorable field to analyze what "happens" and "happens" to them as leading actors in the training processes, in turn, the moments of rupture of the known daily routine of the University experience enable new questions that must be investigated from an analytical point of view. In the senses of the virtual university experience that were analyzed, the following coexist: highly positive descriptions and evaluations in relation to the links and relations with professors and colleagues and, at the same time, negative descriptions and evaluations; in the middle of both, a set of folds and cleavages that characterize the heterogeneous and active condition of the students are combined, even those who pass through an initial period of the university experience.

Key words: University - Experience - Students.

Introducción

La experiencia universitaria estudiantil se presenta como productora de sentidos y su indagación cobra un renovado interés en función de la modalidad virtual que adquiere la enseñanza como una de las dimensiones de un conjunto más amplio de modificaciones y adecuaciones al que las instituciones universitarias se vieron compelidas en virtud de la actual situación de emergencia sanitaria. El correlato de la pandemia es la no presencia física de los actores universitarios en las sedes de las distintas unidades académicas y la virtualización de la enseñanza. Siguiendo a Area, San Nicolás y Sanabria, un entorno, espacio, o aula virtual de enseñanza se refiere

a: "...un lugar acotado y reconocible en el ciberespacio que posee una identidad y estructura definida con fines educativos. Es un entorno virtual creado con la intencionalidad pedagógica de estimular, guiar o supervisar un proceso de aprendizaje de modo formalizado" (2018:180).

Desde la perspectiva asumida, los momentos de ruptura de la cotidianeidad resultan propicios para pensar los sentidos de la experiencia universitaria que construyen las/os estudiantes, es decir, para reponer la pregunta en clave del registro de aquello que pasa y les pasa en tanto actores universitarios protagónicos en los procesos de formación. El propósito de este trabajo es analizar los

relatos de un conjunto de estudiantes del primer año de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social en la Facultad de Trabajo Social (de aquí en más FTS) de la Universidad Nacional de La Plata (de aquí en más UNLP) en tanto vía analítica privilegiada para comprender la forma en que experimentan la universidad en la doble particularidad de: a) la existencia de un período excepcional y provisorio en la instituciones universitarias y b) la realización de un trabajo de campo con estudiantes que en el curso del año 2020 se encuentran cursando el primer año de la formación universitaria en la mencionada carrera e institución.

En relación al primer punto, en un documento reciente el Consejo Interuniversitario Nacional de Argentina (CIN, 2020), a los rasgos de excepcionalidad y provisoriedad, agrega que el período actual reviste condiciones cambiantes que imposibilitan prever que las circunstancias vayan a mantenerse iguales durante su permanencia. Asimismo, específicamente referido a las/os estudiantes un informe del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior (IESALC) señala que el impacto más inmediato es que el cese temporal de las actividades presenciales de las instituciones universitarias ha dejado a las/os estudiantes en una situación totalmente nueva, sin una idea clara de su extensión en el tiempo y cuyas consecuencias son inmediatas sobre su vida cotidiana, los costes y cargas financieras soportados y, por supuesto, la continuidad de sus aprendizajes.

Con respecto al segundo punto, este trabajo se centra en los relatos de estudiantes que atraviesan el contexto general referido anteriormente de manera concomitante con un momento particular de la experiencia universitaria, esto es, el primer año de estudios como un tiempo en que tiene lugar la entrada a un nuevo orden de reconocimientos simbólicos (Pierella, 2014). Al incorporar la categoría de experiencia universitaria en este trabajo se pretende otorgar relevancia a los relatos de las/os estudiantes. Las experiencias de estas/os en tanto actores universitarios existen en el propio proceso de la producción de sentidos y no refiere a aquello que efectivamente pasa en general, sino a aquello que le pasa a alguien en particular como un aspecto indisolublemente ligado a la forma en que lo expresa. El concepto de experiencia tiene una larga tradición en las ciencias sociales y se ha reactivado a partir del giro biográfico o narrativo (Carli, 2012) como un fenómeno social y político estrechamente vinculado a la narración como actividad colectiva que desempeña un papel fundamental en la constitución de sentidos compartidos que susten-

tan el lazo social (Benjamin, 2002, 2007, 2008). Así, por experiencia universitaria se entiende un acto de discurso y no una vivencia previa al proceso de producción de sentido (Pierella, 2014).

Inscrito en este enfoque en el trabajo se identifican y analizan los sentidos de la experiencia universitaria del primer año de estudios de un conjunto de estudiantes que se encuentran cursando el primer año universitario de la carrera Licenciatura en Trabajo Social en la FTS en tanto unidad académica que forma parte de las diecisiete pertenecientes a la UNLP. Algunas preguntas clave con las que el presente trabajo se propone dialogar son: ¿Qué está pasando con las trayectorias de las/os estudiantes que cursan su primer año universitario durante el contexto de enseñanza virtual y/o no presencial? ¿Qué esperaban y cómo les resultó la relación o el vínculo con sus compañeras/os y con los profesores del primer año de la carrera? ¿Qué necesidades, ventajas y desventajas del sistema universitario pone de manifiesto la irrupción de una pandemia en los sentidos estudiantiles? ¿Qué pueden aportar sus testimonios para pensar lineamientos de acción en tiempos de pandemia y virtualización de la enseñanza universitaria?

El artículo se estructura en un primer y breve apartado referido a las principales decisiones metodológicas y a la justificación de la relevancia del tema, en segundo lugar se recuperan aportes de la producción académica referida a las/os estudiantes. En tercer lugar se incluye una breve referencia en relación a las consideraciones teóricas que guían el trabajo y en un cuarto apartado se presentan y discuten los principales hallazgos. Para finalizar, se incorpora una serie de consideraciones y reflexiones finales.

Cuestiones de método y justificación

Con relación a la metodología de trabajo adoptada, cabe anotar que se optó por el diseño de un cuestionario online breve de Google Forms. El proceso de construcción y validación de este instrumento fue realizado a través de estudios previos desarrollados en años anteriores donde se indagaron los sentidos estudiantiles de la experiencia universitaria y en los que se fue contrastando y afinando el instrumento. El cuestionario fue dirigido a unos 400 estudiantes aproximadamente que ingresaron a estudiar la carrera de Trabajo Social en la FTS-UNLP en el año 2020. De ese universo, se pudieron obtener un total de 145 respuestas promediando el mes de mayo del corriente año.

Entre las preguntas incluidas se le solicitó al conjunto de las/os estudiantes que expliciten si habían interrumpido sus estudios y en caso afirmativo cuándo lo habían hecho, las razones de ello y la previsión que tenían o no de retomar en el segundo cuatrimestre del año en curso o el año entrante (en la misma institución y/o carrera en la que se encontraban o bien en otra/s). En el caso de quienes se encontraban actualmente estudiando se les consultó cuántas materias cursaban y sus pareceres en relación a la modalidad virtual de enseñanza y aprendizaje. En sendos casos de estudiantes, es decir, el de aquellas/os que habían optado por interrumpir sus estudios y el de quienes se encontraban actualmente cursando materias, se les preguntó respecto de sus expectativas al comenzar la universidad y acerca de sus opiniones en relación al vínculo con la institución, los profesores y sus compañeras/os.

Es en este último punto, referido a las dimensiones de la afectividad en los vínculos pedagógicos y la sociabilidad estudiantil, en el que el presente artículo se detiene de manera específica. Las/os estudiantes no concurren a la universidad exclusiva ni únicamente para estudiar, es allí que tienen vivencias (pasan mucho tiempo de su vida), se relacionan con otros/as (pares, docentes, referentes, etc.) y construyen o reconstruyen sus proyectos de vida. En otras palabras, las/os estudiantes encuentran en el espacio universitario un campo de vitalidad que motoriza al conjunto de los actores hacia la búsqueda de procesos de valoración y renovación de los modos de pensar y hacer la experiencia universitaria.

Los sentidos que en el trabajo se analizan son configurados por las/os estudiantes en tanto actores universitarios que eventualmente pueden, en este escenario, constituirse en (y para utilizar una de las categorías sociales últimamente tan en boga y que indica su identificación) *grupos de riesgo*, es decir, en un colectivo potencialmente desfavorecido por la coyuntura a la que asistimos. Producir evidencia empírica que recupere sus testimonios puede contribuir a someter a discusión crítica aquellas afirmaciones que, de manera apresurada, consideran la no presencialidad en las instituciones y la virtualización de la enseñanza en términos binarios, esto es, en un sentido celebratorio o, por el contrario, puramente negativo. Con todo, con la atención centrada en las/os estudiantes lejos se está de pretender operar una reducción en cuanto a los múltiples actores universitarios que contribuyen a configurar la universidad pública. A lo largo del texto se busca participar del debate colectivo acerca de la universidad como institución educativa compleja,

enfaticando los sentidos estudiantiles acerca de la experiencia universitaria en el tramo crítico del primer año, de la situación de enseñanza virtual a la que se asiste y, más en general, en un contexto inédito de emergencia y crisis sanitaria a escala global.

Las miradas de la investigación y la producción de conocimiento acerca de las/os estudiantes

En relación con las/os estudiantes, Guzmán Gómez y Saucedo Ramos (2015) sostienen que el campo de la investigación se encuentra aún en proceso de consolidación. Señalan que durante la década de los ochenta las/os estudiantes constituían un sujeto desconocido para la investigación educativa y que los estudios que primaban eran de tipo cuantitativo, entendiéndolas/os como parte de la matrícula o de la población estudiantil. Por otro lado, también existían estudios de corte psicológico centrados en los procesos de aprendizaje.

En los años noventa se produjo un incremento gradual en el interés de las investigaciones por las temáticas referidas a las/os estudiantes así como su ubicación en las instituciones educativas. Si la pregunta central en la orientación de la investigación era: ¿Quiénes son las/os estudiantes? En los años noventa pasó a ser: ¿Cómo son las/os estudiantes?

De esa manera, se fue configurando una agenda de investigación centrada en las/os estudiantes y su abordaje comenzó a realizarse mediante estudios de corte cualitativo. En los comienzos del siglo XXI se incrementó el número de investigaciones y se empezó a perfilar la conformación de un campo de estudio a través de la diversificación temática y disciplinaria, y de la profundización en las problemáticas tratadas.

Así, las investigaciones dieron cuenta de la heterogeneidad y de nuevas maneras de *ser estudiante*. El ingreso cada vez más frecuente de estudiantes que son primera generación universitaria es solo un indicador de los tantos que citan Guzmán Gómez y Saucedo Ramos (2015) a propósito de aquellos rasgos que la investigación fue adquiriendo: el ingreso de estudiantes indígenas a la universidad, las/os foráneas/os, las/os trabajadoras, el desdibujamiento simbólico entre estudiantes pertenecientes a los ámbitos rurales y urbanos, la permanencia de las estudiantes madres en niveles educativos superiores, entre otros.

Respecto de las investigaciones sobre los aspectos subjetivos de las/os estudiantes universitarias/os, es recién a partir de la primera década de este siglo que su indagación cobra fuerza y se configura como una tendencia clara en la agenda de la investigación. En nuestro país, los trabajos acerca de la problemática de las/os estudiantes ingresantes a la universidad se centraron fundamentalmente en el análisis del abandono. En su mayoría, estos estudios focalizan su atención en la definición del perfil de quienes abandonan los estudios, siendo más recientes los abordajes en torno a los factores institucionales que actúan como condicionantes de dicho problema.

En un análisis de la producción académica publicada entre el año 2002 y el 2012, centrado en las universidades nacionales de la Argentina, García de Fanelli (2014) destaca que el estudio de los factores que inciden sobre el abandono, la graduación y el rendimiento de las/os estudiantes universitarias/os adquirió un nuevo interés. Sin embargo, una parte importante de los trabajos se centró más en los factores individuales (demográficos, socioeconómicos y académicos), prestando una menor atención a los factores organizacionales en la explicación del fenómeno. Es decir, aunque fueron surgiendo, restan aún en la agenda del campo estudios que centren su atención en las dinámicas institucionales.

Por otro lado, se observa otra gran área temática vinculada al estudio de la universidad que aborda las transformaciones recientes de este nivel educativo desde la perspectiva de sus actores. Se trata de investigaciones que indagan en las experiencias, las trayectorias, los relatos, las formas de apropiación y sentidos que las/os estudiantes construyen y expresan. Sus enfoques son principalmente cualitativos y se proponen aportar a la comprensión de las dimensiones socioculturales, antropológicas y pedagógicas (Bracchi, 2005; Carli, 2012, 2014; Cerezo, 2015; Colabella y Vargas, 2013; Pierella, 2014, 2018). En palabras de Pierella, se trata de:

“Un área de estudios sobre la universidad que revela interpretaciones subjetivas de los actores en el marco de fenómenos históricos colectivos, considerando las discontinuidades y continuidades respecto de experiencias anteriores, los puntos de inflexión y procesos de apertura que allí tienen lugar” (2014:21).

En esta última gran área de interés se ubica el desarrollo de este trabajo, dado que su enfoque se centra fundamentalmente en los sentidos que construyen las/

os estudiantes, sentidos que contribuyen a organizar su propia vida social y educativa.

Reflexiones sobre la fecundidad de la categoría experiencia universitaria

Al indagar en la experiencia universitaria de las/os estudiantes, interesan las formas en que sus recorridos, vivencias y sentires individuales se inscriben a su vez en relaciones sociales de poder e históricamente situadas (Nuñez y Litichever, 2015; Rockwell 1990; Scott, 1999). La experiencia es entendida aquí como una construcción personal, social e institucional, ya que comprende las relaciones, significaciones, lógicas de acción y estrategias a través de las cuales estudiantes y profesores se constituyen en su integración a un espacio y tiempo determinado con diversas lógicas de acción institucional (Dubet y Martuccelli, 1998).

Así, la experiencia no se reduce a los acontecimientos, sino a lo que éstos significan e importan para los actores. Tiene un componente cognitivo, pero no se limita a meros aspectos racionales, tal como aquí se la concibe, se aleja también de las nociones de sentido común que aluden a la acumulación, como la experiencia laboral o como cuando se predica que es alguien con experiencia.

La elección de la noción de experiencia permite poner en foco la consideración de las narrativas elaboradas por las/os estudiantes universitarias/os como buenos canales para acceder a las características de las experiencias de las que ellas/os mismas/os se encuentran participando durante su primer año de la formación universitaria. En este sentido, la narración se constituye como la facultad de intercambiar experiencias. Pero como condición de su construcción, la experiencia requiere una cierta trama de significados compartidos: “lo que la hace partícipe de alguna forma de vida pública, de espacio común, donde puede desarrollarse como tal” (Camou, Prati y Varela, 2018:74). Es decir, la vivencia personal, única, intransferible de cada estudiante universitaria/o en no resulta el genuino objeto de interés de este trabajo, sino la experiencia educativa de habitar y transitar el tiempo inicial de la vida universitaria en una situación inédita de la cual no se registran antecedentes cualitativamente similares. Se entiende la experiencia universitaria de las/os estudiantes como una construcción colectiva al interior de una trama de significados compartidos. John Dewey (2004) refiere justamente la idea de que la experiencia no ingresa simplemente en

una persona, sino que penetra en ella, influyendo en la formación de actitudes, deseos y propósitos. Según este autor, toda experiencia tiene un aspecto activo que modifica en algún grado las condiciones objetivas bajo las cuales se ha tenido la experiencia, este es, sin duda, un aspecto que es necesario tener en consideración al analizar la experiencia universitaria virtualizada por la que atraviesan, en este caso, un conjunto de estudiantes del primer año universitario de Trabajo Social.

En esta línea, Dubet y Martuccelli (1998) ofrecen un planteamiento de la experiencia en el que se comparten tanto el interés por la subjetividad de los actores como, de manera más específica, la atención hacia los elementos contextuales que entran en juego, es decir, el correlato social desde donde se construyen las experiencias. El planteamiento de estos sociólogos abre la dimensión estratégica en la construcción de las experiencias. Dubet y Martuccelli subrayan la importancia de la pregunta por la experiencia educativa de las/os estudiantes, es decir: "...por intentar comprender cómo captan, componen y articulan las diversas dimensiones del sistema, con las cuales construyen sus experiencias y se constituyen a sí mismos" (1998:86). Pero toda experiencia se halla siempre atravesada por la conformación de esferas de acción, intereses y valores que estructuran los distintos campos de la vida social con lógicas diferenciales y rasgos específicos.

Para estos autores la experiencia educativa se apoya en tres procesos de interacción: interiorización de normas y roles (socialización), el desarrollo de una subjetividad personal en forma de gustos e intereses (subjetivación) y una actuación instrumental de la actividad educativa. Estas tres dimensiones que analizan Dubet y Martuccelli (1998) en los sistemas escolares remiten a la organización académica-institucional, a los intereses personales y a las estrategias que las/os estudiantes despliegan para lograr sus objetivos. De acuerdo con los distintos momentos en la vida de las/os estudiantes, y por tanto del nivel de estudios que cursan, las tensiones entre las instituciones educativas y los diferentes ámbitos sociales tienen especificidades. Particularmente, en el nivel

universitario, de acuerdo con sendos autores, la relación con los estudios es el elemento central de la experiencia estudiantil, la cual está dada por la finalidad instrumental y por la integración social y escolar. De esta manera, en lo que sigue se organizan los primeros resultados acerca de los sentidos estudiantiles que refieren a la relación con los estudios, las/os pares y profesores, sentidos que construyen las/os estudiantes del primer año universitario de la carrera de Trabajo Social de la FTS-UNLP con los que se trabajó para la elaboración de este artículo.

Resultados y discusión de una experiencia universitaria virtualmente interpelada

Es posible identificar en los relatos de las/os profesoras/es universitarias/os una preocupación ante la virtualización abrupta e intempestiva que debieron experimentar sus propuestas pedagógicas, la falta de capacitación para enseñar a través de plataformas virtuales o la formación acelerada que debieron asumir a la par que dictan sus cursos, la poca claridad en cuánto a las evaluaciones y el grado de participación y aprendizaje de las/os estudiantes. Preocupaciones que, en rigor y verdaderamente, también se combinan con el rediseño permanente que realizan de las estrategias pedagógicas y con el compromiso político que implica transmitir mensajes inclusivos y esperanzadores a las/os estudiantes, fundamentalmente a aquellas/os que transitan los primeros años de la formación universitaria. Como apunta Larraguivel:

"...los maestros universitarios no sólo se han visto en la necesidad de aprender en el aislamiento los mecanismos técnicos de la educación virtual, sino que muy probablemente también se encuentren experimentando procesos de adaptación a las nuevas situaciones que impone la educación en línea, en especial si partimos del hecho de que la efectividad de la enseñanza en el salón de clases se apoya en una buena interacción social entre profesor y alumno" (2020:110).

1. En un informe reciente, la Asociación de Docentes Universitarios de la Universidad Nacional de La Plata (ADULP) llevó a cabo, a través de su Centro de Estudios en Trabajo y Universidad Secretaría de Formación, un relevamiento sobre las condiciones y medio ambiente de trabajo en contexto de ASPO en la UNLP. Con el objetivo de describir el estado del trabajo docente en el contexto actual, identificar situaciones de vulneración de derechos, y visibilizar desigualdades, el informe concluye que sobre una estructura desigual preexistente de los puestos de trabajo por cargo o dedicación se instala el trabajo docente virtual. El informe detalla que sobre la apropiación de la tarea, el 97,5% de las/os docentes encuestados (sobre un total de 1.620) virtualizó las tareas docentes. Además, se agrega que la mayoría de las/os docentes dicen que trabajan más que antes, que tienen más tareas que antes, que no sabían casi nada o poco sobre enseñanza virtual, y que no disponen de espacio, escritorio y silla, que comparten computadora equipada, o que no estaba equipada y tuvieron que gastar dinero en hacerlo comprando cámaras, micrófonos, pizarras o la computadora completa.

Por otra parte, desde los sectores del sindicalismo docente universitario también se comenzó a llamar la atención ante el surgimiento de nuevos problemas como la sobrecarga de ocupaciones¹, los nuevos gastos que recaen en las/os profesoras/es al poner a disposición las herramientas tecnológicas personales y las conexiones domiciliarias a la red, los incordios y malestares suscitados ante la reorganización de las viviendas para diseñar espacios laborales acordes para la tarea docente, entre otros aspectos². Desde ya, también para las/os estudiantes las circunstancias implicaron cambios que requieren capacidades que, para muchas/os de ellas/os, pueden estar poco desarrolladas para adaptarse al tipo de modalidades educativas virtuales. Asimismo, el movimiento estudiantil organizado a través de sus federaciones y agrupaciones³ comenzó a plantear, en el escenario universitario, un conjunto de preocupaciones relativas a las diversas situaciones que atraviesan a las/os estudiantes y lograron articular una serie de propuestas para abordar las nuevas dificultades que se presentan y que, de alguna manera, alteran la experiencia universitaria estudiantil⁴.

En estas coordenadas, se sostiene que cobra relevancia la pregunta por los sentidos de la experiencia universitaria que construyen las/os estudiantes de primer año en el contexto de la no presencialidad y virtualización de la enseñanza. A continuación se presentan los resultados del trabajo y se propone una categorización que distingue aquello que les pasa a las/os estudiantes en cuanto a sus trayectorias académicas en el primer año de estudios como un tramo crítico de la formación y a los sentidos que construyen en relación a una experien-

cia universitaria que se presenta fuertemente interpelada por el mencionado e inédito contexto de educación no presencial y virtual.

Las/os que interrumpieron sus estudios

Es preciso considerar que, en este contexto, existe un mayor riesgo de interrupción y abandono de la universidad que podría incrementarse debido a la situación socioeconómica del país, tanto durante como una vez concluida la pandemia. Estos posibles efectos variarán entre los estudiantes de acuerdo con sus características socioeconómicas y condiciones materiales, de sus habilidades y capacidades de aprendizaje, de las áreas de conocimiento de la carrera de pertenencia (la situación de las prácticas de formación en terreno que en el caso de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la FTS-UNLP se desarrollan desde el primer año del plan de estudios amerita un análisis específico que excede los alcances de este trabajo), y de los apoyos que les brinden las instituciones universitarias y las/os profesoras/es.

En el trabajo de campo realizado para este trabajo, de las 145 respuestas obtenidas se identificó que solamente 21 estudiantes optaron por suspender sus estudios universitarios en el primer año. Además, 17 de ellas/os señalaron que van a retomar las cursadas el año entrante (2021), 2 estudiantes manifestaron su intención de hacerlo a partir del segundo cuatrimestre del año en curso (2020) y otras/os 2 expresaron que retomarán a partir

2. En el mes de junio del presente año la Federación Nacional de Docentes Universitarios (CONADU) en reunión paritaria con las autoridades del Ministerio de Educación de la Nación, acordaron un marco regulatorio del trabajo a distancia y las condiciones laborales bajo la situación de excepcionalidad del COVID-19. En el marco del acuerdo las partes reconocen como trabajo docente en contexto virtual o no presencial al que se realiza desde el domicilio de las/os docentes, o desde otro ámbito sin la presencia de estudiantes, hasta tanto se disponga el restablecimiento de las actividades presenciales en las universidades. Sintéticamente, el acuerdo contempla, entre otros puntos, la regulación de los tiempos de trabajo correspondientes a la carga horaria de los cargos y dedicaciones docentes, el derecho a la desconexión y la pausa virtual, a la percepción del salario correspondiente según los acuerdos paritarios y las condiciones de trabajo establecidas en el Convenio Colectivo de Trabajo, la estabilidad docente y la suspensión de las evaluaciones de reválida de cargos mientras dure la excepcionalidad, la continuidad de la capacitación docente y la formación pedagógica y de enseñanza en entornos virtuales, la disposición de recursos tecnológicos de las universidades, el establecimiento de las plataformas virtuales de las universidades y la provisión de recursos tecnológicos por parte del Ministerio de Educación de la Nación.

3. Para mayor información véase: <https://www.diariocontexto.com.ar/2020/05/21/la-fulp-destaco-la-entrega-de-computadoras-de-la-unlp-a-estudiantes/> (Consultado el 10/6/2020).

4. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), en el Gran La Plata, en donde viven la mayoría de los estudiantes que cursan sus estudios en la UNLP en general y en la FTS en particular, el 72,9% de los hogares cuenta con una computadora y el 83% tiene acceso a internet. Si bien estos indicadores están por encima de la media nacional de los aglomerados de más de 500 mil habitantes, muestran que el acceso a internet y las computadoras dista mucho de ser universal. Por otra parte, cabe anotar que ni disponer de una computadora ni contar con la posibilidad de acceder a internet significa, necesariamente, su aprovechamiento y conocimiento. Disponible en: https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=4&id_tema_2=26&id_tema_3=71 (consultado el 24/6/2020).

del año que viene pero en otra carrera⁵. Así, un primer aspecto a destacar es que no se identificaron estudiantes de las/os que interrumpieron las cursadas en el presente año que no hayan señalado que retomarán los estudios universitarios.

Con relación al momento en que debieron interrumpir sus estudios, 15 estudiantes dijeron que lo hicieron durante las cursadas del primer cuatrimestre, 4 manifestaron que directamente no habían comenzado el curso introductorio y 2 estudiantes abandonaron durante el mencionado curso. Las razones que esgrimieron las/os estudiantes con relación a la interrupción ponen el énfasis o bien en la situación de la pandemia en general, es decir, sin especificar en cuestiones vinculadas a la conectividad o a la disponibilidad de dispositivos tecnológicos, o bien justamente haciendo hincapié en esos aspectos y en cuestiones vinculadas con el uso de las plataformas web, los problemas vinculados a la comprensión de los textos en esos espacios y las dificultades que se les presentaban para leer y estudiar gran cantidad de textos complejos mediante un celular (en tanto dispositivo único del que, en algunos casos, se disponía para hacerlo).

Las/os que continúan estudiando

Resultaron 124 las/os estudiantes que siguen actualmente vinculados con las materias del primer año universitario. Una gran mayoría (103 estudiantes) manifestaron estar cursando la totalidad de las materias del primer año según los distintos planes de estudio. Mientras que 5 estudiantes continúan cursando 1 materia, otros 5 cursan 2 materias y 11 estudiantes cursan 3 materias del primer año.

A partir de las respuestas obtenidas⁶ a las preguntas respecto a cómo definirían ellas/os su experiencia de aprendizaje virtual en función de los vínculos y relaciones tanto con sus compañeras/os como con las/os profesoras/es, sus expectativas y lo que efectivamen-

te les pasa durante el tránsito del primer año, a cómo se sienten y consideran que les está yendo, fue posible identificar, agrupar y proponer cinco tipologías o categorizaciones organizadas de la siguiente manera:

- I. Descripciones y valoraciones de las/os estudiantes altamente positivas en relación a los vínculos y relaciones con las/os compañeras/os y profesoras/es en el contexto de la experiencia universitaria del primer año bajo la modalidad virtual.
- II. Descripciones y valoraciones de las/os estudiantes altamente negativas en relación a los vínculos y relaciones con las/os compañeras/os y profesoras/es en el contexto de la experiencia universitaria del primer año bajo la modalidad virtual.
- III. Descripciones y valoraciones de las/os estudiantes que resultan positivas pero acotadas hasta la instancia del curso introductorio a la carrera (llevado a cabo de manera presencial entre febrero y los primeros días de marzo de 2020) en relación a los vínculos y relaciones con las/os compañeras/as y profesoras/es.
- IV. Descripciones y valoraciones de las/os estudiantes positivas en relación a los vínculos y relaciones con profesoras/es pero negativas con respecto a las/os compañeras/os en el contexto de la experiencia universitaria del primer año bajo la modalidad virtual.
- V. Descripciones y valoraciones de las/os estudiantes positivas en relación a los vínculos y relaciones con las/os compañeras/os pero negativas con respecto a las profesoras/es en el contexto de la experiencia universitaria del primer año bajo la modalidad virtual.

A continuación se detallan cada uno de los puntos anteriormente enumerados:

I. Con relación al primer punto referido a las descripciones y valoraciones altamente positivas de las/os estudiantes en relación a los vínculos y relaciones con las/os compañeras/os y profesoras/es en el contexto de la experiencia universitaria del primer año bajo la modalidad virtual, fue posible agrupar 57 respuestas, es decir un poco más del 40% del total. En esta tipología

5. En un informe reciente de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) de la República Argentina (2020) se incorporó la publicación de un nuevo indicador que aporta una nueva mirada sobre el comportamiento de las/os estudiantes durante los primeros años de sus trayectorias universitarias, en las que se observa que el cambio de carrera es un comportamiento frecuente y que esto no implica abandonar los estudios superiores. Este indicador señala que, considerando a las/os nuevas/os inscriptas/os de carreras de grado para el año 2016 de instituciones de gestión estatal y su trayectoria posterior en los años 2017 y 2018, el 21,6% de las/os nuevas/os inscriptas/os optó por otra oferta académica distinta uno o dos años después del ingreso a una determinada carrera.

6. Se incluyeron en el análisis 141 respuestas, dado las/os 4 estudiantes que abandonaron la carrera antes de iniciar el curso introductorio.

se destacan las respuestas del tipo: “Tengo una buena experiencia, buen compañerismo y los profesores la mayoría son comprensivos y me apoyan”, “Hay mucha predisposición y contención de parte de los profesores y de mis compañeros”. Desmenuzadas, estas respuestas permiten identificar menciones y referencias específicas de las/os estudiantes que:

- Ponen en valor el funcionamiento de grupos de estudios generados a partir de la iniciativa de ellas/os mismas/os o a través de la mediación de las distintas agrupaciones estudiantiles y la conducción del centro de estudiantes.
- Enfatizan la importancia de los espacios mencionados en el punto anterior para la comprensión del material bibliográfico, para sortear el abandono de las materias y la carrera e incluso para conversar con sus pares aquello que les pasa en términos personales y emocionales.
- Valoran el apoyo y seguimiento de las/os profesoras/es de la carrera, en contraste con experiencias anteriores en otras carreras y/o unidades académicas o institutos terciarios.
- Destacan el vínculo experimentado con sus pares y las/os profesoras/es en el contexto de un primer año en el que son extensas sus dudas e interrogantes.
- Subrayan la continuidad y sistematicidad del contacto, comunicación y acompañamiento tanto con sus compañeras/os como con las/os profesoras/es.

II. Con relación al segundo punto, es decir el que engloba las descripciones y valoraciones de las/os estudiantes altamente negativas en relación a los vínculos y relaciones con las/os compañeras/os y profesoras/es en el contexto de la experiencia universitaria del primer año bajo la modalidad virtual, se identificaron 22 respuestas, es decir un poco más del 15% del total. En esta tipología se destacan las respuestas del tipo: “No puedo relacionarme ya que no conozco a nadie”, “No me esperaba una comunicación así”, “Casi no tengo relación”, “Desde la virtualidad es muy difícil construir vínculos”, “No tengo vínculos con mis compañeras/os y con las/os profesoras/es solo les envío los trabajos”. Profundizando, estas respuestas permiten identificar menciones y referencias específicas de las/os estudiantes que:

- Descreen de la posibilidad de sostener un buen vínculo con sus compañeras/os y profesoras/es bajo la modalidad virtual y consideran que de manera presencial el vínculo y las relaciones serían significativamente mejores.

- Cuestionan las comunicaciones asincrónicas con las/os profesoras/es a la vez que valoran y reclaman más instancias de encuentro sincrónicas en las que puedan tener un mayor intercambio con aquellas/os.
- Desean fervientemente retornar a la presencialidad en las instituciones en virtud de poder conocerse y dialogar personalmente con sus compañeras/os y profesoras/es.
- Expresan sentimientos de angustia e impotencia al no poder interactuar presencialmente con sus compañeras/os y profesoras/es.
- Dudan de los aprendizajes realizados en virtud de que las comunicaciones sostenidas con las profesoras/es las encuentran muy poco significativas en cuanto a la claridad de las expectativas docentes para con ellas/os y de las devoluciones y seguimiento del aprendizaje que requieren por parte de las profesoras/es.

III. La tercera tipología reúne las descripciones y valoraciones de las/os estudiantes que resultaron positivas pero acotadas hasta la instancia del curso introductorio a la carrera (llevado a cabo de manera presencial entre febrero y los primeros días de marzo de 2020) en relación a los vínculos y relaciones con las/os compañeras/os y profesoras/es. Aquí fue posible agrupar, al igual que en el punto anterior, 22 respuestas, es decir un poco más del 15% del total. Las respuestas de las/os estudiantes que caracterizan a esta categorización propuesta son del tipo: “En el curso de ingreso conocí compañeras/os y profesoras/es muy receptivas/os y amenas/os, pero con esto de la pandemia, nos hemos deshumanizado”, “La relación que tuve con mis compañeras/os con los que cursé el ingreso fue excelente y con las/os profesoras/es también”, “Formé un vínculo en el curso de ingreso tanto con compañeras/os como con profesoras/es, pero en este formato no he formado ninguno”. En el ejercicio de desglose de las respuestas, se encuentran referencias a:

- La importancia que tuvo para las/os ingresantes 2020 a la carrera de Trabajo Social de la FTS-UNLP la realización presencial del curso introductorio durante los meses de febrero y principios de marzo. En sus respuestas se evidencia que, al menos durante ese período, pudieron formar parte del ámbito universitario, aunque con la no presencialidad y virtualización de la enseñanza señalan que esos vínculos y relaciones se vieron distorsionados y deteriorados.
- La relevancia del curso en términos de lazos o redes de sociabilidad estudiantil que luego posibilitaron la

conformación de grupales y redes de solidaridad estudiantil que se sostuvieron en la virtualidad, tanto orientadas al apoyo para las prácticas de estudio como para tramitar dudas y resolver cuestiones de índole administrativa.

IV. La cuarta tipología reúne las descripciones y valoraciones de las/os estudiantes positivas en relación a los vínculos y relaciones con las/os profesoras/es pero negativas con respecto a las/os compañeras/os en el contexto de la experiencia universitaria del primer año bajo la modalidad virtual. Aquí fue posible agrupar 20 respuestas, es decir un 14% del total. Las respuestas de las/os estudiantes que caracterizan a esta categorización propuesta se engloban en la afirmación: "Con las/os profesoras/es hay una buena relación ya que siempre están dispuestas/os a aclarar dudas, pero la relación con mis compañeras/os es más difícil ya que no hemos tenido oportunidad de relacionarnos". A continuación, se consignan los sentidos diversos que construyen algunas/os estudiantes con relación a las/os profesoras/es y sus compañeras/os:

- a) Por el lado de las descripciones y valoraciones positivas con relación a las/os profesoras/es, este grupo de estudiantes destaca que aquellas/os son comprensivas/os, las/os acompañan permanentemente, se muestran presentes y predisuestas/os para con ellas/os.
- b) En contraste, con respecto a sus compañeras/os señalan con desdén que el vínculo es inexistente, difícil o que apenas se manifiesta a través de las plataformas virtuales y redes sociales. Otras/os señalan que comenzaron la carrera esperando construir vínculos y relaciones entre pares que no suceden en el contexto de la virtualidad. Por último, algunas/os de las/os estudiantes incluidas/os en esta categorización visualizan el déficit que se produce en términos de sus aprendizajes al no producirse, en el contexto de la virtualidad, los debates e intercambios de ideas que, a su juicio, enriquecerían el proceso pedagógico.

V. La quinta y última categorización engloba las descripciones y valoraciones de las/os estudiantes que resultaron positivas en relación a los vínculos y relaciones con las/os compañeras/os pero negativas con respecto a las/os profesoras/es en el contexto de la experiencia universitaria del primer año bajo la modalidad virtual. En este lugar se identificaron, al igual que en el punto anterior, 20 respuestas, es decir un 14% del total. Las respuestas de las/os estudiantes que caracterizan a esta

categorización propuesta se engloban en la afirmación: "Con mis compañeras/os formamos un gran vínculo y estamos continuamente comunicados, pero con las/os profesoras/es eso no sucede". Ahora bien, en términos más específicos las/os estudiantes señalan que:

- a) Las redes y lazos de sociabilidad y solidaridad estudiantil continúan funcionando más a través de los grupos de la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp Messenger que de las plataformas virtuales, correo electrónico u otras redes sociales. En este punto las/os estudiantes destacan el apoyo y el compañerismo entre sus pares y el papel asumido por la conducción del centro de estudiantes.
- b) La relación con las/os profesoras/es o bien la describen como nula o, en el mejor de los casos, aluden a que la relación varía según cada materia y docente en particular. Así, manifiestan que mientras algunas/os profesoras/es se muestran interesadas/os en sus aprendizajes, otras/os no lo hacen. También señalan que algunas/os les hacen llegar, cada tanto, un mensaje a través del correo electrónico preguntándoles cómo se encuentran y ofreciendo algún tipo de colaboración o simplemente poniéndose a su disposición.

Consideraciones finales

El primer y principal señalamiento que interesa proponer en función de los hallazgos del trabajo es que cualquier lineamiento de política universitaria (tanto durante la urgencia de la pandemia como con la mirada calibrada en el mediano y largo plazo) podría estructurarse considerando que las/os estudiantes de primer año son actores sumamente activos. A lo largo del trabajo fue posible identificar que los sentidos que construyen sobre la experiencia universitaria durante ese tiempo inicial de los estudios evidencian un papel mucho más activo del que ciertos discursos sociales (reproductores de modelos bancarios que conciben a las/os estudiantes como meras/os depositarias/os o espectadoras/es pasivas/os) podrían suponer en cuanto a su proceso de aprendizaje y a sus modos de vinculación con el conocimiento, con las/os profesoras/es y sus pares.

Ciertamente, el eje referido a la sociabilidad estudiantil es un aspecto de suma importancia en los relatos de las/os estudiantes, los lazos entre pares funcionan como un sostén, especialmente para quienes transitan su primer año de estudios en la universidad. Prestar atención a esta

configuración de espacios relacionales permite observar que las/os estudiantes generan instancias que suponen “nuevas posiciones subjetivas” (Carli, 2014:59): grupos de estudio, clases de apoyo, ferias de textos, colectivos artísticos, etc. que, con diverso grado de permanencia, propician experiencias significativas. En este contexto, cabe preguntarse ¿Qué sucede entonces con esta dimensión central de la experiencia universitaria ante la emergencia de la no presencialidad en las instituciones y virtualización de la enseñanza? Sin lugar a dudas la dimensión de la afectividad en los vínculos pedagógicos, la educación emocional (a la que suele prestarse menos atención en la formación universitaria), junto con la reconfiguración de los lazos y espacios relacionales estudiantiles, planteados en conjunto, abren profundos interrogantes acerca de las/os estudiantes, pero también acerca de las instituciones y las/os profesoras/es, es decir, sobre los modos en que resulta posible producir renovaciones y mejoras en las propuestas pedagógicas.

La mayoría de las respuestas de las/os estudiantes (el 40%) se agruparon en la categorización que describe y valora como altamente positivas las relaciones y los vínculos tanto con sus propias/os compañeras/os como con las/os profesoras/es en el contexto de la experiencia universitaria del primer año bajo la modalidad virtual. La introducción de dificultades, matices o pliegues por parte de las/os estudiantes se hizo evidente en las respuestas que resaltaron el vínculo con las/os compañeras/as en detrimento del sostenido con las/os profesoras/es o viceversa (idéntico porcentaje identificado en uno y otro caso, es decir, un 14%).

La relevancia otorgada al curso introductorio realizado de manera presencial fue otro de los hallazgos del trabajo, es decir, una cantidad considerable de estudiantes (un poco más del 15%) antes que aludir en términos negativos a las relaciones y los vínculos mediados por la virtualidad con las/os propias/os compañeras/os y/o las/os profesoras/es, optaron por referirse a aquellos como positivos pero acotándolos hasta el momento del curso introductorio. Por último, existe también un conjunto de estudiantes que describe y valora en términos fuertemente negativos las relaciones y los vínculos tanto con las/os propias/os compañeras/os como con las/os profesoras/es en el contexto de la experiencia universitaria del primer año bajo la modalidad virtual (algo más de 15%).

Estos sentidos estudiantiles habilitan la pregunta respecto a cuáles podrán ser los efectos educativos de me-

diano y largo plazo que esta realidad traiga consigo en una posible reestructuración del sistema universitario y particularmente en el tipo de ofertas de carreras universitarias de grado. En este punto, conviene recordar que, de acuerdo a una información recientemente publicada por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU, 2020), existen actualmente en el país 392 ofertas con modalidad de estudio a distancia (192 en el sector privado y 200 en el sector estatal) y 161.281 estudiantes que cursan bajo esta modalidad (más del 60% de ellas/os pertenecen al sector de gestión privado).

Sin embargo, los sentidos de la experiencia universitaria que construyen las/os estudiantes de primer año son heterogéneos y ponen en evidencia las múltiples desigualdades que inciden en las condiciones de estudio y aprendizaje y sugieren notas de preocupación por las trayectorias académicas, los aprendizajes alcanzados, las condiciones subjetivas, la sociabilidad y la construcción de los lazos que configuran la experiencia de habitar la universidad, entre otros aspectos a considerar. Aprender y enseñar en la virtualidad requiere habilidades o capacidades adicionales que aún habrá que construir y, en las capas de sentidos que construyen las/os estudiantes, esto aplica tanto para ellas/os mismas/os como para las/os profesoras/es a cargo del trabajo de enseñar. En palabras de Larraguivel:

“De entrada, es posible deducir que, en el ambiente de la educación a distancia, en cualquiera de las plataformas, se redefinen los roles del maestro y el alumno; es decir, el uso y la aplicación de recursos tecnológicos digitales en el ámbito de la enseñanza transforma, sin duda, los modos de comunicación entre el profesor y el estudiante, y entre los propios alumno” (2020:111).

Un aspecto saliente que se desprende del trabajo es que los recursos de comunicación de las aulas virtuales son muy poco utilizados. En general, las/os estudiantes valoran el contacto cara a cara y las alternativas virtuales, en los casos analizados, se conciben principalmente como espacios complementarios de la enseñanza. Aunque valoran positivamente su existencia (sobre todo para el acceso a los materiales de estudio y como mecanismo de entrega de tareas y trabajos), los sentidos que construyen las/os estudiantes indican que la virtualización de la enseñanza demanda un mayor desarrollo en la dimensión de la comunicación (fundamentalmente con las/os profesoras/es, pero también entre las/os propias/os estudiantes). Siguiendo a López, Ramírez y Rodríguez:

“Es indispensable mantener una comunicación activa con los alumnos a través de distintos medios (los de fácil acceso para los docentes y estudiantes), de manera que todas las dudas puedan ser atendidas oportunamente y que los jóvenes tengan un acompañamiento durante su proceso de enseñanza-aprendizaje” (2020:107).

Para finalizar, se recupera la pregunta formulada por Jacques Derrida en su obra denominada *Universidad sin condición* (2001) acerca del futuro de la universidad en un mundo que experimenta y ha experimentado profundas mutaciones respecto de aquél en que surgió como institución formadora. En esta dirección interesa argumentar en torno a la idea de la existencia, en los sentidos construidos por las/os estudiantes, de una suerte de *experiencia universitaria sin condición*. Con esta noción se está refiriendo al hecho de que, para las/os estudiantes, la experiencia universitaria del primer año aparece repleta de cuestionamientos, casi nada de esta queda al resguardo de profundas interpelaciones que ellas/os realizan y que se expresan en los sentidos de la experiencia que construyen al habitar la universidad pública en una situación sanitaria, socioeconómica y educativa altamente compleja. Ciertamente, del recorrido realizado no parece posible soslayar el telón de fondo de una situación crítica y el impacto en las condiciones subjetivas, en las vidas y relaciones de y entre las/os es-

tudiantes. Por otra parte, el trabajo realizado tiene sus limitaciones, entre ellas, que solo ofrece la perspectiva de las/os estudiantes de primer año sobre la no presencialidad en las instituciones universitarias y la virtualización de la enseñanza. En este sentido, será interesante como línea de investigación futura incorporar la perspectiva tanto de las/os estudiantes de los años intermedios y avanzados como de las/os profesoras/es acerca del diseño e implementación de la enseñanza virtual de cara a triangular los sentidos que construyen los distintos actores universitarios.

Por último, se considera fundamental la capacidad que pueda exhibir la universidad para autointerrogarse en el sentido de plantearse cómo considerar e incorporar un conjunto de dimensiones relevantes de la experiencia universitaria estudiantil, en la inmediatez pero también una vez que sea posible retomar las actividades presenciales. Reconstruir las reflexividades y cuestionamientos de las/os estudiantes desde el punto de vista analítico en un contexto en que la experiencia universitaria que ellas/os imaginaron o bien no ha sucedido, se ha interrumpido o, en el mejor de los casos, se ha virtualizado de manera intempestiva y abrupta, parece ser un irrenunciable de cualquier programa de acción y/o de las políticas que el sector universitario esté desarrollando o previendo desarrollar.

Bibliografía

- Area Moreira, Manuel; San Nicolás Santos, Belén; Sanabria MESA, Ana Luisa. Las aulas virtuales en la docencia de una universidad presencial: la visión del alumnado. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, [S.l.], v. 21, n. 2, p. 179-198, jul. 2018. ISSN 1390-3306.
- Disponible en: <<http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/20666/18103>>. Fecha de acceso: 30 jun. 2020 doi:<https://doi.org/10.5944/ried.21.2.20666>.
- Benjamín, W. (2002): La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia. Traducción de Pablo Oyarzún Robles, Santiago de Chile, Arcis.
- Benjamín, W. (2007): Obras, libro II, volumen 1, Rolf Tiedemann y Hermann Schweppenhäuser (eds.) con la colaboración de Theodor Adorno y Gershom Scholem, Trad. de Juan Barja, Félix Duque y Fernando Guerrero, Madrid, Abada.
- Benjamín, W. (2008). El narrador. Trad. de Pablo Oyarzún Robles. Santiago de Chile: Metales pesados.
- Bracchi, C. (2005). Los “recién llegados” y el intento por convertirse en “herederos”. Un estudio socioeducativo sobre los estudiantes. Tesis de Maestría-FLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Camou, A.; Prati, M. y Varela, S. (2018). (Comp.) ¿Ya votaste? Experiencias de participación política de jóvenes estudiantes de la UNLP. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP). Universidad Nacional de La Plata. ISBN: 978-987-4127-63-1. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/70650>.
- Carli, S. (2012) El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Carli, S. (Comp.) (2014). Universidad pública y experiencia estudiantil. Historia, política y vida cotidiana. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Cerezo, L. (2015). Universidad: tan cerca y tan lejos. Trayectorias universitarias de jóvenes en situación de vulnerabilidad social (Tesis de Maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- Sede Académica Argentina, Buenos Aires, Argentina.
- Colabella, L; y VARGAS, P. (2013). “La Jauretche”. Una universidad popular en la trama del sur del Gran Buenos Aires. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131218063624/policybrief.pdf> (Recuperado el 17/4/2020).
- Derrida, J. (2001). La Universidad sin condición. Madrid: Trotta.
- Dewey, J. (2004). Experiencia y Educación, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Dubet, F y Martuccelli, D. (1998). En la escuela. Sociología de la experiencia escolar. Buenos Aires: Losada.
- García de Fanelli, A. (2014), Rendimiento académico y abandono universitario: Modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina, en Revista Argentina de Educación Superior, Año 6, Número 8, pp. 1-30.
- Guzmán Gómez, C y Saucedo, C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y los estudios. Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 20 (67),1019–1053.
- Larraguivel, E (2020). La práctica docente universitaria en ambientes de educación a distancia. Tensiones y experiencias de cambio. En: IISUE. Educación y pandemia. Una visión académica, México, UNAM. Disponible en: <http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia> (consultado el 25/5/2020).
- Lopez, M; Ramírez, S; Rodríguez, A. (2020). Trayectorias escolares en la educación superior ante la pandemia ¿continuar, interrumpir o desistir? En: IISUE. Educación y pandemia. Una visión académica, México, UNAM. Disponible en: <http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia> (consultado el 25/5/2020).
- Núñez, P. y Litichever, L. (2015). Radiografías de la experiencia escolar: ser joven(es) en la escuela. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Pierella, M.P. (2014). La autoridad en la universidad. Vínculos y experiencias entre estudiantes, profesores y saberes. Paidós, Buenos Aires.
- Pierella, M.P. (2018). “El primer año de universidad desde la perspectiva de los profesores. Políticas de recepción, enseñanza y currículum”. En: Espacios en blanco. Serie indagaciones, 28(2), 33-48. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S151594852018000200004&lng=es&tng=es. (Recuperado el 20/4/2020).
- Rockwell, E. (1990). “La dinámica cultural en la escuela” En: ÁLVAREZ, A. (Edit.): Hacia un currículum cultural: la vigencia de Vygotsky en la educación, Fundación Infancia y Aprendizaje, Madrid.
- Scott, J. (1999) “Experiencia”, en Revista Hiparquia, Vol. X, N° 1.

Otras Fuentes Documentales

Consejo Interuniversitario Nacional (2020). Algunas cuestiones normativas relacionadas con decisiones sobre validez, evaluación, acreditación y dictado de las carreras en las instituciones universitarias públicas durante el actual período de emergencia sanitaria. Documento Anexo del Acuerdo Plenario N° 1103/20.

Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (iesalc)-unesco (2020). Informe COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediato al día después. Análisis de Impactos, respuestas políticas y recomendaciones.

Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). (2020). Síntesis de información de estadísticas universitarias 2018-2019. Dirección Nacional de Presupuesto e Información Universitaria. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sintesis_20182019_sistema_universitario_argentino_-_ver_final_1_0.pdf